



[DEMONIO URBANO]

VERANO 2019 | AÑO 5 | N° 7 | ARGENTINA

POLÍTICA Y MEDIOS

Enloquecer a la sociedad

P.2

TRABAJO

Mi jefe es una plataforma

P.18

RECUERDOS Y PROPUESTAS

60 Años CIESPAL

Comunicación para el desarrollo. **P.5**

CULTURA

Para recordar

A 100 años del asesinato de Rosa Luxemburgo. **P.8**

SUPL. ESPEC. CIUDADES DEL MUNDO

Nueva York

La fascinación que ejerce la Metrópolis multicultural. **P.13**

POLÍTICA

POLÍTICA

ENLOQUECER A LA SOCIEDAD

Venimos padeciendo a nivel mundial la profunda intención de lograr que toda la sociedad se vuelva loca, hipnotizada, en permanente entrega de su alma y su salud mental al reino de las mentiras, la seducción mediática, la real y brutal inequidad ¿Es una condición ontológica o una aberración histórica?



Por Alicia Entel

Sí se puede, sí se puede...”, decía y reiteraba en suspiro en la campaña el senador Esteban Bullrich y a posteriori dedicado a repetir “flan”, “flaneros” con el mismo estilo de sonsonete hasta el cansancio sin más explicaciones. A su vez, sus públicos repiten sordamente, al referirse a la oposición, “se robaron todo”, “se robaron todo”. Ni el “se puede”, ni el “se robaron” tuvo aún confirmación real y mucho menos el comportamiento generalizado endilgado al gobierno anterior. Pero excelentes dispositivos impactaron como balazos en zonas emotivas y calaron en los imaginarios. A esto se agrega últimamente en Argentina que cualquiera puede delatar a cualquiera y dejarlo preso, o al menos esto parece. Y más aún, se puede matar por

la espalda a un supuesto sospechoso sin que la mayoría se inmute. Como supuesta documentación de estos delirios, el diario La Nación, a través de su periodista Cabot dio nacimiento al caso de los cuadernos Gloria, aunque sean sólo fotocopias que según los entendidos que los vieron, es decir que vieron las fotocopias (que, a su vez eran fotografías) contendrían documentación sobre coimas y robos por parte de empresarios ligados a las obras públicas. Si bien lo real tiene poca difusión, se conjetura que esos cuadernos fueron completados en el 2018. Existiría tal vez una base real y lo demás formaría parte de una interesante ficción construida desde el propio medio que aparentemente tuvo el hallazgo. Un teórico español llama a esto narrativa facticia, se apoya en algún hecho y a partir de ahí elabora un relato no siempre verídico, ya que eso, al parecer, no importa. Al mismo tiempo, y con el consabido

pretexto de cuidar fronteras y combatir el narcotráfico, tropas estadounidenses están presentes en el Noroeste y en el Sur del país, “casualmente” cerca del litio y de Vaca Muerta respectivamente. Pero de eso no habla aunque es real y contundente.

Por el momento, la economía marcha hacia un abismo, la fuga de capitales tiene cifras record, los tarifazos asfixian, la pobreza ha crecido y el hambre avanza en sectores cada vez más vulnerables. Pero —salvo excepciones— no es lo más comentado mediáticamente. Y, como aunque no se lo mencione el fenómeno está, rápidamente hay que buscar culpables, decir que todo lo del hoy tiene responsables que vienen del pasado; no se dice “pesada herencia” porque ya cansa, pero se refresca el pasado desde el mundo judicial. Y esto en consonancia en varios países de la Patria Grande. Como no se puede decir que Correa, Lula o Cristina dejaron

a la población en peores condiciones, se dice que han sido corruptos/a. Sin pruebas, no importa. Sólo se trata de crear una gran ilusión. A partir de algún dato real, armar una historia de ficción que llegue a reemplazar a las mejores telenovelas. Se produce entonces masivamente una suerte de real-ficción que tarde o temprano enloquece.

La gente

Envuelta en esa ola, en principio, mucha gente cree todo, de modo inocente, ¿y por qué no va a creer? Pero con el tiempo llega el despertar. En Argentina, por ejemplo, las reiteradas crisis hacen que no todo lo creíble sea eterno. Al poco tiempo, la ciudadanía comienza a desconfiar, entonces se les dice que las cosas son así y que no hay otra alternativa. Se les dice que, por ejemplo, en la economía no hay otra salida. Un auténtico corsé imaginario se expande para blindar a ciertos personajes del *establishment* y para impedir el sólo hecho de pensar alternativas.

Entre la locura y la cordura históricamente no siempre ha habido diferencias claras. Preguntémosle a un monje medieval si no, cuando pensaba que dañándose el cuerpo se comunicaría mejor con la divinidad, cuando creía que las mujeres con cierta sensibilidad para advertir males debían ir a la hoguera por brujas. Y los feligreses se lo creían.

En términos sociales, es sabido que las situaciones de encierro, la represión, la hiperexplotación pueden favorecer un quiebre en las subjetividades, una entrega sin más al deterioro y hasta a la pérdida de sentido para la supervivencia. La incertidumbre, la inestabilidad existencial, el recibir diariamente una cantidad de flechazos contra la integridad y el bienestar, el deterioro permanente de la dignidad, van sordamente enloqueciendo a la población. *Relatos salvajes* no es solamente un muy buen film, es la red o el estilo en el que anclan muchas sensibilidades hoy. Estallan, a veces externando y rebelándose pero en muchas otras las broncas quedan adentro quemando el corazón.

Los griegos llamaban a esta falta enloquecida de salida “*aporía*”, literalmente sin salida, sin camino. ¿Qué sucede cuando se piensa de esta manera o se acepta que las cosas sean así y no se ofrece resistencia? Otro film permite el ejemplo: *Mi tío de América* del genial Resnais que mezclando documental con ficcional remite a las vivencias de tres personajes y sus respuestas ante situaciones de crisis.

El protagonista es el neurobiólogo Henri Laborit quien demuestra, por ejemplo, cómo las ratas en situación de encierro terminan matándose entre sí.

La *aporía* o sin salida lleva entonces a pensar en la existencia de un destino inexorable por el cual hagas lo que hagas las cosas seguirán siempre así. Es contraria a abrir horizontes alternativos, y reduce la lucha a la preservación del lugar y el estar a la defensiva para que otro no lo ocupe. Y, de últimas, a querer eliminar al otro con el mayor de los odios, algo parecido a lo que vemos muchas veces en la actualidad como odio acendrado a quienes en algún momento fueron incluidos gracias a políticas públicas idem.

La sin salida enloquece.

Y si a esto le agregamos, como frutilla del postre, la mentira política permanente, el discurso de gobierno ni siquiera incompleto sino argumentando con ejemplos sobre las bondades de lo que se viene haciendo (y que objetivamente se vivencia que no resultó), todas estas experiencias, desde la escucha, van corriendo el eje de la cordura hacia horizontes inciertos y delirantes. ¿Esto es casualidad?, ¿es acaso una consecuencia no querida de determinado clima social?

Tendemos a pensar que no. Quizás no demasiado planificado, pero sí con plan de acciones precisas, hay un proyecto de enloquecer a la sociedad. Su eje central consiste en decir y relatar de modo permanente lo contrario de lo que es comprobable a simple vista. Si hay problemas decimos “*acá no pasa nada*”, si aumentó la pobreza decimos que según las encuestas últimas la pobreza bajó, si tenemos operadores en la justicia decimos que amamos la justicia independiente. Si tenemos una enorme tradición como contratistas del Estado hacemos ver que no tenemos nada que ver con el tema. Y más aún, si hemos cometido errores decimos que fueron otros los culpables haciendo gala de la delación perversa pero emitida casi en términos infantiles. El mal puede adjudicarse a un Tsunami a 20.000 km, al alza de la lira turca, a la inestabilidad de los mercados externos o bien a la consabida acusación al gobierno anterior. El punto central consiste en no reconocer jamás que el problema se debió a alguna cuestión del grupo dominante, o a la responsabilidad personal. Siempre – y esto es de manual – la culpa es del otro-. A veces las afirmaciones son tan rotundas que hasta dan risa.



POLÍTICA

El Guasón

En el intento de comprender culturalmente estos comportamientos, la asociación con el Guasón se me hizo evidente.

Según el guionista Alan Moore «El Guasón es el caos. Salvaje, sin medida. No hay medias tintas en su percepción del horror como belleza. Del miedo como herramienta moral. El Guasón está convencido de que la locura y la cordura sólo son partes de un mismo día». «El Guasón, con su cara blanca y su sonrisa convertida en una mueca inquietante, no provoca tanto miedo como fascinación. A mitad de camino entre la ilusión borrosa sobre lo amoral y algo más perverso, el Guasón es quizás una de las figuras más tétricas de la cultura contemporánea»

¿Cuántos personajes reales siniestros podríamos identificar con el Guasón? Políticos, militares, intelectuales, empresarios, etc. Suman la suficiente cantidad como para que con su peligrosa manipulación puedan lograr la locura general. Y además tienen asesores. ¿Cómo llamar si no al experto Steve Bannon? Personaje que estimula el fascismo global poniendo todo su saber en expandir por el mundo grupos y movidas de la derecha cuasi nazi. Como es sabido, fue asesor de Donald Trump, pero también colaboró en Inglaterra para el Brexit, admiró al reaccionario Orban de Hungría, estuvo presente en actividades del partido que lidera Marine Le Pen en Francia, y por si esto fuera poco, asesoró a los hijos de Jair Bolsonaro. Steve Bannon es racista, xenófobo, profesa un estilo neonazi contundente, y aboga por un capitalismo de los blancos, rubios, y ricos. Vive de ese 1 % del mundo que acapara la mitad de las riquezas del planeta. No hay modo de realizar tamaña injusticia sin mentir, y hasta enloquecer a la población, incluida la posibilidad de eliminarlos.

Ahora bien, ¿basta con pensar que todo el deterioro planetario pasa por la habilidad de estos gurús mediáticos, de estos expertos en crear Guasones? No. Gran parte de la sociedad contemporánea, especialmente la que logró sobrevivir a avatares negativos y alcanzó alguna estabilidad económica, quizás mínima, quiere preservar lo que tiene y teme al tembladeral. Desde diferentes lados del mundo laico les han dicho que los grandes proyectos utópicos de transformación social ya no van más (?), les han metido en la cabeza – si literalmente- que cada uno debe arreglárselas como pueda, que los proyectos comunitarios le dan “beneficios” a los más vulnerables a costa de ellos, que eso de la igualdad es un “error” ya que los “otros” son una manga de vagos, que la inseguridad es “culpa” de esa gente mala probablemente “migrante”, que las sociedades necesitan



orden y jerarquía, y que la solidaridad a lo sumo y excepcionalmente debe actuarse como caridad. Estos conceptos, repetidos de mil maneras, actuados, dramatizados, televisados, terminan por tornarse creíbles. La restauración conservadora retrotrae a lo más primitivo de la especie: el darwinismo social, el orden autoritario, el miedo a la libertad.

¿Se puede vivir matando?

En los Tiempos Contemporáneos, a estas cuestiones se suma otra no menos nodal: que si seguimos así, el planeta se va a extinguir, sin agua, sin energía, sin recursos....Pero poco se habla de quiénes son los reales responsables de tal deterioro y real peligro. Se alude más a cómo la ciudadanía no cuida, o cómo los extranjeros ensucian. Traslado oprobioso de responsabilidades que sin duda también logra cierto enloquecimiento, es lo que comúnmente se dice una “psicopateada”. Por ejemplo, ¿quién se hace cargo del drama alimentario? : pobres con hambre, pobres a puro hidrato de carbono, capas medias que ven disminuir sus recursos y optan por lo que se suele llamar “comer sano” que, a veces, es un eufemismo para decir que no se puede ya comprar todo tipo de alimentos. Y por cierto buenas proteínas reservadas para muy pocos.

Con tal diagnóstico pareciera que el horizonte ya no sólo es incierto sino tenebroso. Sin embargo, podríamos atrevernos a pensarlo de otra manera. ¡¡Cuánta desesperación tiene el capitalismo contemporáneo para crear dispositivos de enloquecimiento masivo!!! ¡¡¡Cuánto afán de acumular todo y de inmediato!!!

El que enloquece a la sociedad no queda indemne, “se” enloquece también, y quizás más, se enceguece.

Claro que en ese camino las víctimas pueden ser incontables, que el momento es de angustia y hasta a veces de autoflagelación ya que la sensación de aporía o sin salida prevalece y estimula a la autoeliminación de muchas maneras, pero los victimarios ciegos y arbitrarios, soberbios e impunes, al menos según ejemplos históricos, no sobreviven, como le aconteció a los imperios. Este es sin dudas un momento de regresión, un momento de sufrimiento popular, que no va a superarse fácilmente, pero si se ve desde el largo plazo, desde una dimensión procesual, es la regresión autoritaria y decadente típica previa a profundas transformaciones. Estas se modelan en el antes, en los márgenes, en lo hoy oculto o prohibido, en lo que hoy quizás se considere “peligroso”, en las solidaridades horizontales profundamente democráticas y más allá de los límites territoriales, en el cuidado social por el otro cultural, en las luchas por el respeto a las diversidades, en el sordo clamor contra la injusticia que va adquiriendo de a poco formas de musicalización colectiva, se solapa en silencios cautelosos y explota cuando la hora lo permite. A veces ese núcleo duro se llama sublevaciones, a veces es esfuerzo mancomunado por expandir las acciones solidarias, pero nunca ha sido algo leve, breve y mucho menos puro. La historia dice que este núcleo duro transformador a veces fue infiltrado, otras manipulado, pero si logra continuidad, como la cigarra revive. Y triunfa.

Frente a la producción de locura global y cierre en términos de aporía, la sensatez, la decisión justa y ecuánime, el amor al otro, el sentido de comunidad y un proyecto explícito de sociedad más justa, ayuda a restablecer una suerte de cordura, la que abre posibilidades, se enorgullece de inventar nuevos caminos, restaña heridas y sigue adelante.

COMUNICACIÓN

INVESTIGACIÓN

CIESPAL - 60 AÑOS

Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América

En el 2019 se van a cumplir 60 años de la creación del CIESPAL. Para quienes se interesan por la situación del Periodismo y la Comunicación Social es muy bueno saber acerca de la historia, trayectoria y objetivos del Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina, creado por iniciativa de UNESCO y en asociación con la Universidad Central de Ecuador

En 1958, Unesco celebró un seminario regional sobre la enseñanza del periodismo en América Latina, en el que se recomendó al Director General de la Unesco la creación, en Quito, de un Centro Latinoamericano de Estudios Superiores de Periodismo.

A su vez, el Consejo Universitario de la Universidad Central del Ecuador, el 29 de abril de 1959, resolvió la creación del Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina como un organismo universitario autónomo.

Ambas acciones dieron lugar a la existencia del CIESPAL, una institución de gran trayectoria cuyo conocimiento resulta imprescindible para comprender tanto la investigación como las vicisitudes del periodismo en Latinoamérica.

Investigar y formar periodistas

En febrero de 1960 se realizó la primera actividad internacional de CIESPAL: Seminario las Escuelas de Periodismo y la Prensa

También rápidamente se pusieron en marcha investigaciones con el fin de conocer no sólo la situación del campo laboral periodístico sino cómo se construía la información en diferentes medios latinoamericanos: En la propia memoria de la *www* de CIESPAL se recuerdan las investigaciones como: Datos periodísticos de América Latina, estudio que analiza estadísticamente los factores de desarrollo de la época de emisión de la obra. Y en 1962 se desarrolla: Dos semanas en la prensa de América Latina, estudio de morfología y contenido en 429 ediciones distintas de 33 diarios, incluidos 4 en otros idiomas: The New York Times, The Times, Le Monde e Izvestia.

Además de los estudios de carácter cuantitativo sobre la lectura de medios en Ecuador etcetc, en 1965 realizan cuatro seminarios regionales en el continente, en los cuales se recomienda la transformación de las carreras de periodismo en “institutos de comunicación”



CIESPAL Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación y América Latina

o “ciencias de la información colectiva”. En este sentido CIESPAL colabora para la jerarquización de la profesión y para legitimar su campo de estudios a nivel superior.

En 1968 desarrollan el estudio de laboratorio sobre morfología y contenido de la prensa porteña publicado bajo el título *Utilización de los medios de información en Buenos Aires* conjuntamente con la OEA y los ex becarios argentinos de CIESPAL.

Con especial interés por los modos de lectura de los medios gráficos, se desarrollaron en los años 70 investigaciones en diferentes países de Latinoamérica.

De a poco los contenidos de las investigaciones se fueron trasladando del concepto de Periodismo tradicional a la idea de Comunicación Social, Información Colectiva y en los años 80 se sumó la preocupación por la Educación Popular. Un programa de investigación interesante fue: Comunicación educativa para áreas rurales de América Latina, “proyecto que se realizó con la finalidad de validar la metodología participativa como una alternativa a la solución a los problemas de incomunicación rural, modelos exógenos de desarrollo y procesos verticales de comunicación”

Ampliando

Con los años se fue sumando a los seminarios y las investigaciones la Comunicación Política, e incluso la investigación sobre “Comunicación para el desarrollo en la experiencia de organizaciones de la sociedad civil especializadas en comunicación social” (2011). En ese itinerario de actualización en investigación CIESPAL fue sumando a la Economía Política de la Comunicación, a los estudios sobre TICs e Información así como cátedras que homenajeaban dando su nombre a protagonistas fundacionales del campo de la Comunicación en América Latina.

Ha sido en todo este recorrido emblemática la Revista *Chasqui* en sus diferentes épocas y una cantidad de publicaciones que constituyen un acervo importante para conocer los avatares de la Comunicación en América Latina con sus expansiones y sus crisis, con sus intentos soberanos y la tentación del mercado.

Por primera vez, luego de más de medio siglo, la dirección general de CIESPAL está en manos de una mujer: Gissela Dávila Cobo, buen augurio. (www.ciespal.org)

EDUCACIÓN

GEOPOLÍTICA

EDUCAR EN GEOPOLÍTICA



Argentina ha estado por estos tiempos muy con la metáfora “estar en el mundo”, ¿qué quiere decir?, ¿qué significa este “estar” a diferencia de otros momentos donde también experimentamos relaciones internacionales? ¿Todo está más cerca? Sin duda resulta imprescindible incluir en lo educativo el pensamiento y la conciencia de cómo se sitúan hoy las relaciones internacionales



Por el colectivo Almajusta

Después de la tan mentada “salida al mundo” enunciada tantas veces por quienes hoy gobiernan en Argentina, es posible detectar, si se corre un poco el velo, cuán en riesgo estamos por esa mentada y engañosa salida. Después de las fotografías del G20 en Buenos Aires quien no padece de ceguera pudo advertir: a un premier francés que conmemora y rinde homenaje a nuestros desaparecidos y tiene, a su vez, un país en llamas; a una canciller alemana acosada por los que están todavía más a la derecha que ella, a un presidente de USA “America First” exitista, con permanentes desplantes y apretadas a sus subalternos de la Región; a un rey saudí al parecer responsable indirecto de la muerte de un periodista; a una primera ministra inglesa casi por pateada; a un presidente chino sereno y ganador silencioso, y así podría seguir ejempli-

ficando. Se trata en fin, de un mundo convulsionado, ferozmente desigual. Si habláramos en términos de gran familia como aparece en el cuidado que se pone en la foto general de presidentes y líderes de diferentes países, cualquiera nos aconsejaría evitar a ese grupo, o bien tenerlos lejos. Sin embargo, el ejercicio de acción psicológica y la expansión de una profunda ignorancia dan el resultado inverso: que a vastos sectores de población les guste estar y aceptar a quienes no los van a defender, a aceptar la dominación y el coloniaje. Esa gran familia será convertida principalmente por los medios en escarceos de príncipes y princesas, una nube de Úbeda que empaqueta e ilusiona a gran parte de la población. Por eso, se hace imprescindible desvanecer esta ilusión con información, elaborar conocimiento no dependiente, y eso le cabe al sistema educativo. Si resulta imprescindible hoy saber de Tanzania, tanto como de Roma nada mejor que el sistema educativo. Y no

sólo Netflix, y menos aún los medios sólo interesados en el color del vestido que usó Madame Trudeau en una fiesta.

¿Por dónde empezar?

Hace muchos años, un discurso de Fidel Castro en la Plaza de la Revolución en La Habana nos llamó poderosamente la atención: no se refería sólo a si Cuba iba a poder vender o no caña de azúcar sino a las fuerzas en pugna entonces en el mundo. Era 1989, caía el muro de Berlín, y se asentaba el mundo unipolar. En esa oportunidad el líder explicó, con un lenguaje muy sencillo, cómo unos países se enfrentarían con otros, cuál iba a ser la situación de Cuba, cómo se daría la expansión del capital en medio de la globalización y cómo Cuba resistiría a pesar de que se avecinaban enormes carencias. Faltaba sólo el mapa para completar la actitud didáctica. En la Plaza había cientos de miles de personas. Ejemplos sencillos y cotidianos

habitaban el relato que era en verdad de enorme profundidad, con historia y prospectiva, con potente capacidad para diseñar estrategias. Podría haber acuerdos o desacuerdos en torno a lo dicho por el líder, pero lo indiscutible era el ejercicio de la pedagogía política con – como diríamos hoy- contenidos internacionales, con sentido geopolítico. Menos ombligo y más mundo real. En esa alocución aprendimos que la enseñanza de aspectos básicos de Geopolítica resulta siempre oportuna e indispensable. Pasaron años y el tema es cada vez más candente. La enseñanza de lo que acontece en el planeta es ya algo cercano y necesario. Y si la escuela no da abasto, probemos en el orden familiar, en el centro barrial, en el local político, en el club. Es fundamental expandir la información de lo que es el mundo real hoy, sus luchas, las pujas de poder, las hegemonías, las poblaciones que han quedado al margen y requieren ser reconocidas para subsistir. Expandir los espacios de elaboración de conocimientos estratégicos en torno al planeta y que superen al manual o a la lineal intromisión del discurso dominante, resulta algo indispensable.

Ideas para diferentes públicos

Cada momento de la historia educativa puede tranquilamente incorporar la información internacional y no sólo de modo restringido. Por poner sólo algunos ejemplos, es posible advertir esta información, pero, ¿de qué manera circula?

En la escuela primaria hablar del planeta se suele asociar con la Ecología. Se hace referencia a veces de modo un poco romántico sobre quién arruina el planeta, quiénes se hacen cargo, cuáles son los daños, cómo evitarlos. También se conocen teóricamente montañas y ríos de todo el mundo. Pero en pocos espacios de actividades pedagógicas aparece la necesidad de informarse sobre la situación política a nivel internacional. No se habla de quiénes son los auténticos depredadores.

En el secundario, a su manera, se menciona lo internacional. Pero en la mente y la emoción de los adolescentes lo mundial es asociable a la música, a los ritmos, a los grupos, a veces a la ropa. Y mucho menos a los países, su historia y sus genealogías de dominación, resistencia, pedagogías.

En la Universidad – más allá de quienes lo estudian específicamente o



FOTO DE BANCO DE IMÁGENES

en el marco de las Ciencias Sociales - lo internacional suele asociarse a los viajes y al turismo, a los deportes y recientemente al fútbol. Y aunque existan las asignaturas adecuadas, en líneas generales para el estudiante en su vida cotidiana todo lo geopolítico queda en el tintero como dirían nuestros antepasados.

En este sentido, no pretendemos que se cambien diametralmente estas inquietudes sino que a partir de lo que es saber de sentido común se pueda profundizar, se puedan hacer las preguntas necesarias, se puedan apagar la tele y ciertas redes y queden los libros, las charlas, los debates y el pensamiento propio.

¿Las redes ayudan?

El intercambio red, si es de sentido común, sirve para unir a familias y amigos distribuidos por el planeta, sirve para unir el persistente nomadismo obligado de vastos sectores de población, pero esto no necesariamente implica conocimientos de Geopolítica. Las redes son un excelente lugar también para la difusión de las mentiras, para hacernos creer que somos libres y que estamos cerca

de los centros internacionales de poder. Aquí también se juegan las relaciones de hegemonía. En verdad, si se hila fino, comparativamente hay poca información contrahegemónica de verdad. Si se hila fino, salvo casos excepcionales, hay poca información sobre qué hacen y qué dirimen los organismos internacionales. Generalmente niñas y niños de aquí se enteran del sufrimiento de algún congénere del otro lado del globo a través de pedidos solidarios, fotografías que se difunden cuando ya todo está en llamas. Porque la educación Geopolítica puede obedecer a diferentes proyectos: a saber para controlar, a informarse para vender, o a conocer para el cuidado solidario de la condición humana. De esto último, el mundo no se está haciendo cargo y urge porque las tendencias están demostrando que ya hay muchísima población dispuesta fríamente a eliminar a la otra, a los otros, a quienes van buscando un lugar en el mundo ya que el propio fue saqueado o destrozado. La palabra casi mágica entonces parece ser por el momento **solidaridad**.

¿Ya tienen un mapamundi en sus casas?

MUJERES

HISTORIA

1919 – 2019

A 100 años del asesinato de ROSA LUXEMBURGO



Líder inquebrantable, con ideales de transformación social e ideas de visionaria pero, a la vez, para muchos, controvertidas, Rosa Luxemburgo quedó en la historia de las ideas como un baluarte de pensamiento crítico....

Era un día de marzo de 1871 en Zamosc, Polonia que por entonces pertenecía al Imperio Ruso. No quedó esa fecha en el olvido ya que nacía la pequeña Rosa luego de cuatro hermanos varones. Como manifiestan sus biógrafos Rosa nació con problemas físicos que la hicieron permanecer en cama en lo mejor de su infancia y luego, ya adolescente acusar una reneguería de por vida.

Estudió en Varsovia y siendo muy joven integró el partido polaco izquierdista «Proletariat» desde 1886. Este partido se había fundado en 1882, 20 años después de la aparición de los partidos obreros en Rusia, e inició su trayectoria política con la organización de una huelga general, tras la cual el partido fue desbaratado y cuatro de sus líderes condenados a pena de muerte.

Sin embargo, Rosa continuó y algunos de sus miembros consiguieron reagruparse en secreto. Rosa activó especialmente en este desafío y promovió la existencia de una primera huelga general. Pero perseguida, tuvo que huir en 1889 a Suiza. Ya en Zurich estudió en la Universidad filosofía, historia, pero también economía y matemáticas.

En 1890 se legaliza el Partido Socialdemócrata de Alemania. Junto con Leo Jogiches Rosa funda el Partido Socialdemócrata del Reino de Polonia (SDKP), que posteriormente se convertiría en el Partido Socialdemócrata del Reino de Polonia y Lituania (SDKPiL) al unirse a la organización socialdemócrata de Lituania. A pesar de vivir durante la mayoría de su vida adulta en Alemania, Rosa Luxemburgo permanecía como la principal teórica de la socialdemocracia polaca, liderando el partido junto a Jogiches, su principal organizador.

Por entonces el debate que Luxemburgo tenía con otros intelectuales de izquierda era la cuestión nacional. Para Lenin era fundamental liberar a la Rusia zarista, para Rosa la emancipación sólo podría surgir de la revolución socialista en Alemania, Austria y Rusia y la lucha debía focalizarse contra el capitalismo y no



Rosa Luxemburgo

tanto por la autodeterminación de cada Nación.

En 1898, Rosa Luxemburgo obtuvo la ciudadanía alemana, al casarse con Gustav Lübeck, y se mudó a Berlín. Allí participó activamente con el ala más izquierdista del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD). En el ámbito del mismo partido, su fracción tuvo grandes diferencias con la teoría revisionista de Eduard Bernstein. En 1899 Rosa desarrolló el debate en un texto titulado *¿Reforma Social o Revolución?*

Rosa tenía una gran capacidad de discurso y pronto se convirtió en una de las líderes portavoces del partido.

Denunció repetidamente el creciente conformismo parlamentario del Partido Socialdemócrata frente a la cada vez más probable situación de guerra. Rosa insistía en que la crítica diferencia entre capital y trabajo solo podía ser contrarrestada si el proletariado tomaba el poder y se producía un cambio revolucionario en todo el contexto de los medios de producción. Ya para 1900 la líder denunció al imperialismo y al militarismo. Incluso llegó a proponer la huelga general que debería extenderse a varios países con el fin de extender la idea de rechazo proletario a la guerra.

Cárcel y persecución

Entre 1904 y 1907 Rosa Luxemburgo sufrió cárcel en varias oportunidades: en 1904 estuvo presa dos meses por hacer propaganda contra los planes de guerra del gobierno alemán. En plena revolución en Rusia, Rosa viajó en diciembre de 1905 desde Alemania, donde residía, hasta Varsovia, (Polonia) que formaba parte del Imperio Ruso y donde también se desarrollaba la revolución.

En marzo de 1906 fue detenida y estuvo presa hasta junio. Se estableció hasta septiembre en Kuokkala (hoy Repino, Finlandia), desde donde se le facilitaba ir a San Petersburgo. Durante este período escribió el libro *Huelga de masas, partido y sindicatos*. Por su viaje a Rusia, cumplió condena de cárcel entre junio y agosto de 1907.

Sin embargo, Rosa Luxemburgo mantuvo su actividad política. En 1907 participó en el V Congreso del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso en Londres, donde se entrevistó con Lenin. En el Segundo Congreso Socialista Internacional en Stuttgart, presentó la resolución —que fue aprobada— de que todos los partidos obreros europeos debían unirse para evitar la guerra.

No a la guerra

Tanto en su actividad político partidaria como en las clases de formación de cuadros que daba en el ámbito del partido socialdemócrata, la insistencia de Rosa en negarse a que los obreros adhirieran a la posible guerra era contundente. Uno de sus discípulos de entonces fue Friedrich Ebert.

En 1912, su cargo de representante del Partido Socialdemócrata la llevó a los congresos socialistas europeos como el que tuvo lugar en París. Ella y el socialista francés Jean Jaurès propusieron que, en el caso de que estallara la guerra, los partidos obreros de Europa debían declarar la huelga general.

Sin embargo, la guerra parecía inevitable precisamente cuando ocurrió el atentado en Sarajevo contra el archiduque Francisco Fernando y su mujer, el 28 de junio de 1914. Rosa Luxemburgo organizó varias manifestaciones —por ejemplo en Frankfurt— llamando a la objeción de conciencia contra el servicio militar y a no obedecer las órdenes. A causa de esto, fue acusada de «incitar a la desobediencia contra la ley y el orden de las autoridades» y sentenciada a un año de prisión. El 3 de agosto de 1914, el Imperio alemán ingresó al conflicto, al declarar la guerra a Rusia. Al

día siguiente, el Reichstag aprobó por unanimidad financiar la guerra con bonos de guerra. Todos los representantes socialdemócratas votaron a favor de la propuesta, e incluso el partido llegó a declarar una tregua con el gobierno, prometiendo abstenerse de declarar huelgas durante la guerra. Para Rosa Luxemburgo todos estos hechos fueron una catástrofe personal, que incluso la llevaron a considerar la posibilidad del suicidio.

Liga espartaquista

El 5 de agosto de 1914 Rosa Luxemburgo, junto con Karl Liebknecht, Clara Zetkin y Franz Mehring, crearon el grupo Internacional, que se convertiría posteriormente el 1 de enero de 1916 en la Liga Espartaquista. Escribieron gran cantidad de panfletos firmados como «Espartaco», emulando al gladiador tracio que intentó la liberación de los esclavos de Roma. Incluso la misma Rosa Luxemburgo adoptó en sus escritos el apodo de «Junius», tomado de Lucius Junius Brutus. Continuaron la lucha contra el belicismo e intentaron provocar una huelga general. Como consecuencia de ello, el 28 de junio de 1916 Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht fueron sentenciados a dos años y medio de prisión. Durante su estancia en la cárcel Rosa escribió varios artículos, que fueron sacados clandestinamente y publicados. En ellos se incluía el titulado «La Revolución rusa», donde criticaba ampliamente a los bolcheviques y con lúcida anticipación avisaba del peligro de que se desarrollase una dictadura si se seguía el criterio bolchevique.

Otra publicación de la misma época —junio de 1916— fue *La crisis de la socialdemocracia*. En 1917, cuando los EE. UU. intervinieron en el conflicto, la Liga Espartaquista se afilió al Partido Socialdemócrata Independiente de Alemania (USPD), compuesto también por antiguos miembros del SPD opuestos a la guerra. El 9 de noviembre de 1918 el Partido Socialdemócrata Independiente llegó al poder como gobernante de la nueva república junto con el Partido Socialdemócrata, tras la abdicación del káiser Guillermo II. Ello ocurría tras el levantamiento conocido como la Revolución de Noviembre alemana, que comenzó en Kiel el 4 de noviembre de 1918, cuando 40 000 marineros e infantes de marina tomaron el control del puerto en protesta por los planes del Alto Mando Naval Alemán de un último enfrentamiento con la Real Marina Británica. Lo que estaba claro era que la

guerra se había perdido.

El 8 de noviembre, los comités de trabajadores y soldados controlaban la mayor parte del oeste de Alemania, dando lugar a la formación de la República de Consejos (Räterepublik), basados en el sistema de sóviets ruso desarrollado en la revolución rusa de 1905 y 1917. Rosa Luxemburgo salió de la cárcel de Breslau el 8 de noviembre; Liebknecht lo había hecho poco antes y había ya comenzado la reorganización de la Liga Espartaquista.

El 1 de enero de 1919 la Liga Espartaquista junto a otros grupos socialistas y comunistas —incluyendo la Internacional Comunista Alemana (IKD)— crearon el Partido Comunista de Alemania (KPD), principalmente gracias a la iniciativa de Karl Liebknecht y Rosa Luxemburgo. Esta última apoyó que el KPD se involucrara en la asamblea constitucional nacional —la que finalmente acabaría fundando la República de Weimar— pero su propuesta no tuvo éxito.

En enero, una segunda ola revolucionaria sacudió Alemania, aunque algunos de los líderes del KPD —incluida Rosa Luxemburgo— no deseaban promoverla. En respuesta al levantamiento, el líder socialdemócrata Friedrich Ebert, temeroso ante la inestabilidad política y sus consecuencias, accedió a que la milicia nacionalista, los «Cuerpos Libres» (Freikorps), lo sofocaran. Tanto Rosa Luxemburgo como Liebknecht fueron capturados en Berlín el 15 de enero de 1919, siendo asesinados ese mismo día. Rosa Luxemburgo fue derribada a culatazos por el soldado Otto Runge (1875-1945), luego recibió un disparo en la cabeza; su cuerpo fue lanzado al Landwehr Canal en Berlín. Liebknecht recibió un tiro en la nuca, y su cuerpo fue enterrado en una fosa común. Otros cientos de miembros del Partido Comunista fueron asesinados, y los comités suprimidos¹. Tal acto de crueldad quedó en la historia alemana como una mancha imborrable.

Nota

¹ La información proviene de: Errejón Galván, Íñigo; Iglesias Turrión, Pablo (30 de marzo-1 de abril de 2005). «The New Spartakists. The thought of Rosa Luxemburg to understand the Global Movement». Paper Presented at the Social Movements Conference Alternative Futures and Popular Protest, Manchester Metropolitan University. Manchester, U.K.

CIUDAD

CIUDAD

Sarmiento, por favor, ¡¡¡esos plátanos!!!



La población porteña es increíblemente aguantadora. Puede viajar apretada en un subte, caminar mucho, llegar a callecitas oscuras, resbalarse en una vereda temblorosa, padecer de estornudos sin fin al pasar por una arboleda, ¿es justo?



FOTO DE A.E.

Por Mabel Geler

Imaginemos a Buenos Aires, a fines del siglo XIX: la Gran Aldea, con su trazado aún colonial y con borrosos límites entre el campo y la ciudad. Carretas cansadas llegaban luego de travesías terrosas y con poca sombra. Por eso, arboledas frondosas debían estar a la vera de los caminos, para aliviar el calor en viajes más que largos. Plantar plátanos a los lados de una ruta podía ser una solución, se pensaba mirando especialmente a Europa que los había ya plantado en enormes hileras junto a los ríos y caminos. Se trataba de árboles fuertes con troncos robustos que soportaban viento y frío. Sarmiento miraba a Europa. Durante su presidencia (1868-1874) introdujo esta especie exótica quizás sin pensar las consecuencias que tal acción provocarían en los habitantes de la ciudad. Se sabe que un nueve por ciento de los árboles de la ciudad de Buenos Aires son plátanos, plantados no sólo por iniciativa del sanjuanino sino por otros

gobernantes entusiastas del rediseño urbano y de la Buenos Aires moderna.

Árbol que promueve alergias

Pasó mucho tiempo desde Sarmiento. Los caminos del campo a la ciudad se transformaron en avenidas de la urbe que, a su vez, se expandió de modo enorme hacia las pampas planas. Entonces se advirtió que los plátanos en vez de mejorar la calidad de vida, la entorpecían.

El plátano de sombra, es un árbol de imponente porte que alcanza los 55 m de alto, perteneciente a la familia de las platanáceas. Normalmente se considera un híbrido de *Platanus orientalis* y *Platanus occidentalis*.

Es un árbol caducifolio de ramas abiertas y amplia copa. Su corteza, de color ceniciento o verdoso, o marrón en los troncos viejos, se desprende en placas escamosas que dejan al descubierto manchas irregulares amarillentas o blanquecinas de la corteza interna.

Las hojas tienen unas dimensiones de 12-22 cm de largo por 12-30 cm de

ancho, son triangulares, abiertamente cordadas en la base, verde vivo en el haz y más claras en el dorso.

Las inflorescencias, masculinas y femeninas, se agrupan generalmente por pares, cada sexo sobre un mismo y largo pedúnculo, y aparecen al mismo tiempo que las hojas. Las inflorescencias femeninas son globulares y colgantes, de 2-3 cm de diámetro, y agrupan, insertadas alrededor de un receptáculo subsférico centimétrico de superficie tuberculada, centenares de flores muy pequeñas con sépalos espatulados, más cortos que los pétalos que son escariosos y agudos, y los carpelos envueltos en la base por un penacho de pelos largos. Las flores masculinas se agrupan también sobre un receptáculo globular-ovoideo cubierto por un denso indumento de largos y finos pelos sedosos pluricelulares. Tienen 4 estambres con filamentos cortos y anteras alargadas y son tempranamente caducas.

Tal descripción no pretende ser exhaustiva, pero sí introducimos al tema fundamental que hace difícil la

presencia de plátanos en Buenos Aires: sus flores y frutos se expanden en la floración, caen en las veredas y calles, son llevadas a veces en remolino por el viento. Y finalmente entran en nuestras vías respiratorias, o simplemente se detienen en los ojos, la nariz, la boca. Basta que esto suceda, especialmente en primavera, para que una fuerte alergia ponga en jaque la estabilidad e irritabilidad de la mayoría ciudadana.

Junto a los balcones con plantas florecidas, junto a la tibieza de la primavera, transeúntes y viajeros ven su visión nublada, estornudan, sufren problemas respiratorios. ¿Quiénes son los responsables? Los plátanos. Se trata, en verdad, de árboles que, hoy por hoy, contaminan el ambiente.

Soluciones indispensables

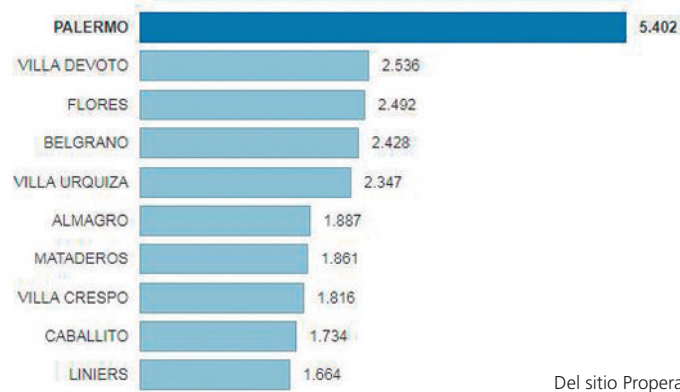
Hemos atravesado el milenio, Sarmiento quedó muy lejos. La ciudad es populosa, y su crecimiento no se detendrá. Incluso poblaciones rurales prefieren vivir en los márgenes de Buenos Aires donde siempre imaginan poder encontrar aunque sea un mendrugo para la supervivencia. Además, diferentes medios de transporte se encargan de la contaminación cotidiana. El verde, se supone, airea, limpia, ayuda a mejorar el oxígeno. Pero no toda naturaleza es buena y/o sabia. Las calles arboladas son hermosas (vienen a mi memoria, Pedro Goyena o bien Honduras), pero los plátanos hacen daño. Deberían ser sometidos a una poda importante, ser reemplazados por otras especies,

y, a la vez, cuando se trata de plantar retoños, no puede ser que sean plátanos!!!! Sin embargo esto sucede. ¿Los funcionarios no sufren de alergias? ¿Los comuneros no se dan cuenta? Por cierto que la ciudad tiene miles de otros problemas. Pero éste es muy sencillo de solucionar: realizar podas de plátanos apropiadas y frecuentes, plantar retoños de otras especies, reemplazar los árboles por otros cuando se juega la salud de la población, asegurar mayor limpieza de calles y veredas en las zonas afectadas por plátanos, colaborar, a través de campañas de bien público, para superar alergias y no sólo ayudar a enriquecer los bolsillos de los vendedores de cortizona. Ah! Y por favor, ambientalistas abstenerse. No hablamos de dañar árboles sino de salvar personas.

Veamos el siguiente cuadro donde se detalla la densidad de plátanos según los barrios:



Barrios con más Plátanos



Del sitio Properati

LIBRO
ROBAR EL ALMA
FOTOGRAFÍA Y ETERNIDAD
ALICIA ENTEL

Informes y distribución
Fundación Walter Benjamin
www.walterbenjamin.org.ar
info@walterbenjamin.org.ar



EDITORIAL

Pobreza ciega

Si la historia la escriben los que ganan, quiere decir que hay otra historia....”

Nada más cierto. Se percibe a simple vista. Una escena del futbolero domingo 9 de diciembre nos quedó en la retina: cruce de las Avenidas Santa Fe y Scalabrini Ortiz, Ciudad de Buenos Aires, un mundo de gente miraba hipnotizada la dirección de una pelota entre los jugadores de River y los de Boca en las pantallas de un bar. Unos adentro, sentados en mesas cuanto menos con un cafecito, otros afuera literalmente con la fiata contra el vidrio, mucha ciudadanía en situación de calle y piberío tristón. Entre ellos se encontraba una chiquita de unos 16 años con un chango tipo supermercado lleno de cartones húmedos por la lluvia y a medio cubrir por un nylon andrajoso; de allí emergía con sus grandes ojos negros una beba de unos dos años con carita de mucho susto. Impactante. Injusto. La joven tenía cara de dolor. La chiquita era la imagen de la pobreza en vivo y en directo. No sé si creerle a las estadísticas, pero que la pobreza se ve, se ve. Las estadísticas advierten que en Argentina uno de cada dos niños es pobre. Duele en el alma, pero es verdad. La mitad del piberío o gurisada es pobre. Mientras tanto, miles de millones de billetes verdes que están escondidos en bancos y en paraísos fiscales acrecientan las fortunas de unos pocos, muy pocos. Los pocos ganadores de esta historia. Lo cierto es que hoy, te la cuentan como tela cuentan, estamos peor, más pobres en todo sentido, con menos alimentos para cada uno y con mucha menos vergüenza – si es que alguna vez la tuvieron quienes están en el gobierno.

Pero, aunque se niegue o se haga todo lo posible por invisibilizarla, frente a la historia de los ganadores, hay otra historia, la de los perdedo-

res del sistema, la de los que se cayeron o ya hace años están ahí, en los bordes del olvido, como víctimas de la mano dura y la violencia, como víctimas de la peor injusticia, la que excluye y mata. Recordemos que hay documentos de organismos internacionales que hablan de población “redundante” es decir de población que para ellos sobra. Pero tengan cuidado. A veces, a los ganadores les pasa como a Ícaro, por tener tan enorme deseo de acercarse al sol terminan con las alas calcinadas y en caída estrepitosa. Terminan envueltos en las propias llamas que encendieron. Deberían pensarlo. O bien se tratará de pensar que han querido quedar así, de modo oprobioso en la Historia. Porque efectivamente como señala el tema ochentista hay otra historia y que “quien la quiera oír que oiga”.

Los editores



CIUDADES
DEL
MUNDO

SUPLEMENTO ESPECIAL

N° 7 | AÑO 5 | 2019

EXCÉLSIOR

TERRITORIO E IDENTIDAD DE
LA CIUDAD DE NUEVA YORK

FOTO DE GONZALO DANIEL SOSA

NUEVA YORK

ITINERARIOS

Territorio e Identidad de la Ciudad de Nueva York



Con la fascinación que ejerce la Metrópolis multicultural, abigarrada, con rascacielos que rozan las nubes y recorridos tradicionales, su recorrido evoca identidades, contradicciones, consumismo y un particular modo de construir su identidad

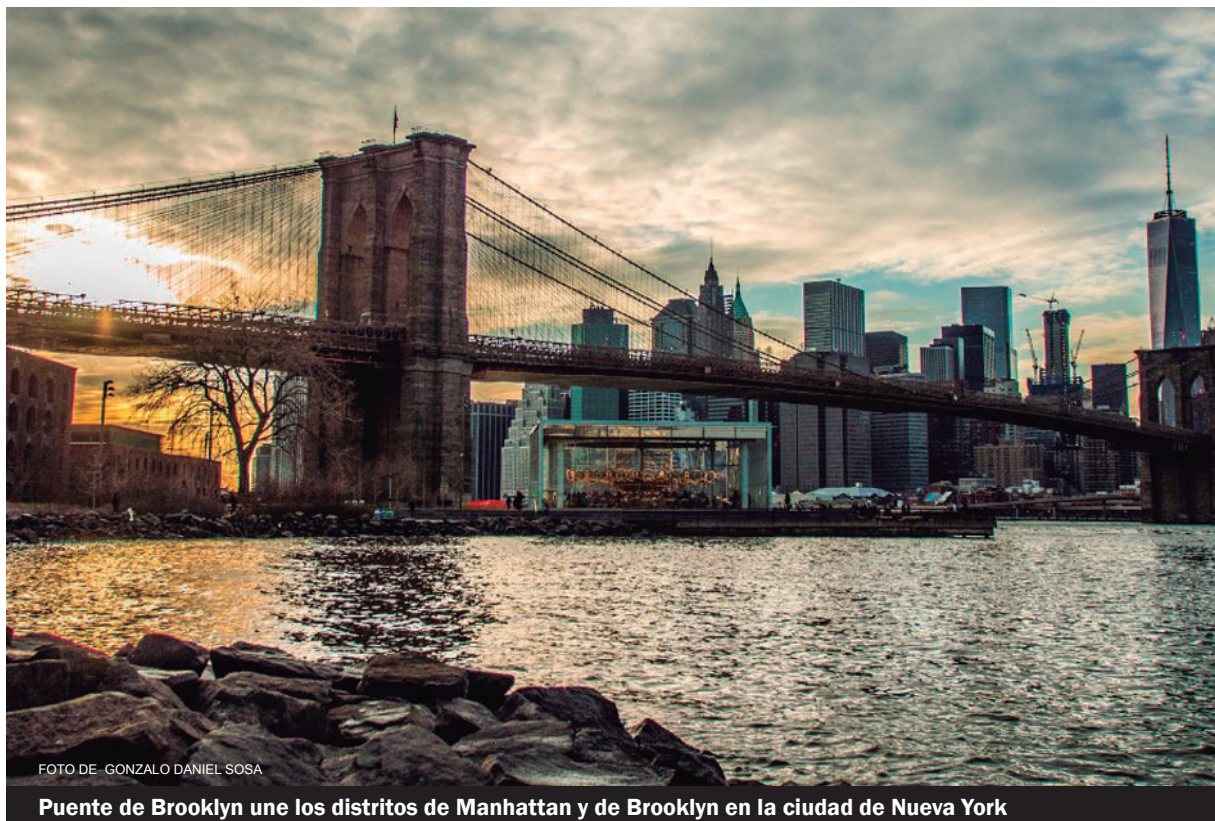


FOTO DE GONZALO DANIEL SOSA

Puente de Brooklyn une los distritos de Manhattan y de Brooklyn en la ciudad de Nueva York

Por Gonzalo Daniel Sosa*

En el momento de iniciar el recorrido que propone el Museo de la Ciudad de Nueva York, ubicado frente a Central Park sobre Quinta Avenida entre las calles 103 y 104, los visitantes son recibidos por una enorme ilustración de la Nueva York del siglo XVIII.

Para quienes se detengan a observar la imagen un momento, será posible notar un detalle: los edificios más altos de la ciudad en aquel entonces eran las iglesias. Actualmente, la gran mayoría de esas iglesias históricas siguen existiendo en su emplazamiento original, pero la ciudad ya no es la misma, hoy los edificios más altos de Nueva York llegan a triplicar y hasta cuadruplicar el tamaño de las iglesias. El mencionado detalle parece menor pero lo que la ciudad comunica desde su arquitectura, invita a realizar una pregunta de la cual se desprenden muchas más: ¿Qué ocurrió a lo largo de los años en la Gran Manzana?

Si bien la superficie de la isla actual-

mente conocida como Manhattan parece hostil para la construcción, por su topografía y el tipo de roca metálica que la compone, resultó un área estratégica para los primeros colonizadores holandeses que decidieron instalarse en la, por entonces, Nueva Ámsterdam. Considerada la entrada principal a Norteamérica, la isla rodeada por los ríos Hudson y East se convirtió en hogar de una colonia compacta, protegida hacia el norte por una muralla que posteriormente daría nombre a “Wall Street”. Después que pasó al control de los ingleses, y luego de los enfrentamientos en el marco de la revolución de independencia dieron como resultado una arrasada Nueva York colonial que, desde entonces, tuvo la posibilidad de resurgir gracias a la pujanza del puerto y el surgimiento del distrito comercial de Wall Street. De esta manera, elegida como capital de los Estados Unidos de 1789 a 1790, Nueva York se posicionó como el enlace crucial entre Europa y América.

A partir de las grandes olas migratorias entre 1825 y 1865, que se instalaron principalmente en Lower East Side y

el límite oriental de Brooklyn, los habitantes de la zona mejor posicionados económicamente migraron al Norte y produjeron por primera vez la separación entre hogar y lugar de trabajo.

Es posible afirmar que, a partir de lo que comunica su planificación y arquitectura, Nueva York no sigue el modelo de la polis griega, sino el de la civitas romana, desde el modo de disponer del espacio, hasta la idea de albergar a todo aquel que deseara vivir en la ciudad. Sin embargo, lo que orientó el avance de la construcción en Manhattan, no fueron los astros como en la antigua Roma, sino el mercado. Para los romanos, la idea de civitas era posible cuando un grupo de personas se sometía a las mismas leyes sin importar sus orígenes, etnia o religión; de esta manera y con la intención de diferenciar el concepto de “urbanización” del de “ciudad”, podemos afirmar que el sometimiento a un orden común, un conjunto de sistemas simbólicos, de relaciones sociales y una forma de gobierno como organización política, es lo que define a una ciudad de aquello que no lo es.



Con la inauguración del Puente de Brooklyn en 1883, comenzó la etapa de Metrópolis para una Nueva York que ya era la ciudad más grande de los Estados Unidos de Norteamérica y comenzaba la gesta de su lema “Excelsior”, traducido como “más alto aún” o “siempre arriba”. En definitiva, desde entonces la ciudad intentaría llegar a una altura cada vez mayor y los rascacielos del mundo financiero comenzarían a tapar las iglesias.

La circulación

El rápido crecimiento de la ciudad, fue acompañado por el desarrollo de la red de subtes entre 1900 y 1920, que transformó las zonas conocidas como Five Boroughs (Manhattan, Brooklyn, Queens, The Bronx y Staten Island) en una única unidad metropolitana que los neoyorquinos podían recorrer por unos pocos centavos.

Si bien New York City no fue pensada como una ciudad con centro y periferia, el desarrollo urbano guiado por el mundo financiero y los medios de transporte modernos, terminó por marcar esas diferencias. Rápidamente se consolidaron zonas identificadas por las minorías que las habitan aún al día de hoy, como Chinatown, Little Italy y Harlem, entre otras. Todas ellas se han apropiado de una pequeña porción de la ciudad, en términos de Augé (1996): “todas las sociedades, para definirse como tales, han simbolizado, marcado, normativizado el espacio que pretendían ocupar [...]” (p.99). Un ejemplo no tan conocido por los turistas es el de “5 Pointz” en Long Island City, una vieja zona fabril abandonada que fue cubierta completamente por grafitis, fenómeno comunicacional y de apropiación urbana por parte de (en este caso) las comunidades cercanas al Hip Hop, en especial la afroamericana y latina, que durante muchos años fue un ícono de la cultura callejera. Para los habitantes de la zona, la magnitud de Five Pointz demostraba algo más que actos vandálicos. Según Russi Duarte (1999): “Las paredes hablan de sujetos que por medio de ellas se dan a conocer, se reconocen y reconocen la existencia con los otros” (p.28) una coexistencia étnica que conforme la ciudad ganaba en densidad, comenzó a encontrar a cada vez más comunidades, desde Latinoamérica a la India compartiendo ese espacio. Pero el abandonado edificio de la Neptune Meter Company of Long Island City (empresa dedicada a la medición del agua para ser cobrada en función de su consumo) terminó sucumbiendo ante el avance del capital privado y la reutilización de los espacios abandonados, cuando fue comprado y repintado completamente de blanco. Este suceso significó una clara metáfora de cómo el mercado puede avanzar

sobre las manifestaciones culturales de las minorías que simbolizan los espacios que habitan.

Símbolos

Por otro lado, si de símbolos se trata, la Estatua de la Libertad es quizás una de las principales marcas arquitectónicas e identitarias de la ciudad, representando el “sueño americano” y siendo la primer estructura observable desde los barcos en los que arribaban a la ciudad los inmigrantes europeos del siglo pasado. A partir del Empire State Building (finalizado en 1931), junto al Rockefeller Center, World Trade Center y Chrysler Building, los Estados Unidos de Norteamérica ejemplificaron que “el poder necesita de la piedra” y allí materializaron la idea de “land of opportunities” (la tierra de las oportunidades) con Nueva York como estandarte, donde supuestamente cualquier persona puede alcanzar sus sueños si trabaja lo suficientemente duro. Lo imponente de los rascacielos neoyorquinos y su potencial simbólico, son también la expresión del poderío capitalista plasmado en cemento, acero y vidrio. Así una organización dada de la economía, un sistema de derecho, un poder instituido, una religión, son sistemas simbólicos sancionados (Augé,

1996, p. 16) con los que los neoyorquinos pueden identificarse y adoptar como rectores de su identidad.

Nueva York como capital mundial de las finanzas, por entonces ya mostraba su emblemática postal de rascacielos aglutinados, en términos de Muxi (2009): “edificios que poseen el suficiente prestigio como para transformarse en dinamizadores del entorno” (p.39) así posibilitan la concentración de empresas y centros educativos, comerciales o de servicios, entre otros.

Una vez finalizada la crisis de 1929, el alcalde Fiorello La Guardia, acompañado por el arquitecto y urbanista Robert Moses, decide rehacer la vieja ciudad mediante proyectos urbanísticos con la circulación y el transporte como prioridad, el rediseño a base de puentes, túneles, autopistas y transformación de los espacios públicos, acentuaba entonces la idea de una ciudad sin centro ni periferia. Esta nueva visión urbana, rechazaba todo lo existente en Nueva York y hacia 1975 terminó de expulsar rumbo a los cinco municipios: Manhattan,

Brooklyn, Queens, The Bronx, Staten Island, a los habitantes de Midtown y Downtown Manhattan, atestándolos con enormes edificios de vidrio y metal que surgieron en lugar de las antiguas mansiones.



FOTO DE GONZALO DANIEL SOSA

Iglesia de Santo Tomás es una iglesia histórica de Nueva York

NUEVA YORK

Ciudad y consumo

Sin duda el espíritu capitalista estadounidense tiene su expresión máxima en Nueva York. Los grandes centros comerciales o las renombradas tiendas internacionales que se extienden a lo largo de la Quinta Avenida, remiten directamente a las exposiciones universales mencionadas por Walter Benjamin como el “universo de las mercancías”. Neoyorquinos y turistas eligen estos espacios de distracción y ocio con los productos como principal atracción y con una fuerte carga publicitaria como guía. Afirmaba Benjamin (1983): “La fantasmagoría de la cultura capitalista alcanza en la exposición universal de 1867 su más deslumbrante despliegue” (p.41) y todo parece indicar que esa afirmación sigue vigente a través de los años, aplicando perfectamente a la actualidad neoyorquina. Eataly, por su parte, es una pequeña porción de Italia en pleno Downtown, a diferencia de Little Italy, que combina espacio de morada y de negocio. Eataly cumple una función exclusivamente de medio, “una máquina, una función, un instrumento que nos permita realizar nuestros negocios” (Cacciari, 2010, p.26), gozar allí de nuestra alienación respecto del otro.

Nueva York es una ciudad que destruye para construir pero, mientras tanto, la convivencia de lo histórico y lo contemporáneo tiene lugar a lo largo y ancho del territorio. DUMBO (acrónimo de Down Under the Manhattan Bridge Overpass) y The High Line (Chelsea) son un ejemplo muy claro de esta realidad, como también lo son las zonas aledañas al puente de Brooklyn, antiguamente fabriles y/o portuarias, que han sido reutilizadas a pedido del mercado. Una vez iniciada la era de “Ciudad Global” para Nueva York (2001 a la actualidad), la urbe se reinventó transformando todo rastro industrial. Se valoran y recuperan áreas urbanas de un modo sectorial para ser utilizadas con fines de ocio. En el caso de DUMBO, los edificios antiguamente fabriles fueron reconvertidos en cafeterías, galerías de arte, oficinas de diseñadores de moda y otras tantas actividades. High Line, por su parte, es una ex línea ferroviaria reconvertida en parque gracias al trabajo de una organización sin fines de lucro que promueve prácticas sustentables. Su trazado se extiende 2,33 km por sobre la ciudad y es uno de los pocos casos de reutilización que no surgió de capitales privados en busca de generar consumo, pero sí comparte la idea de modernización “manteniendo la carga histórica de la estructura” (Muxi, 2009) con DUMBO. Es posible resumir todos los conceptos anteriormente mencionados en un espacio de la ciudad de Nueva York que los

expresa en simultáneo: Times Square. El constante destello de sus inmensas pantallas es observable desde la altura de prácticamente cualquier rascacielos del bajo Manhattan. La esencia consumista y cosmopolita de la urbe se sintetiza en apenas unas pocas cuadras que transmiten una misma lógica “la vida es consumo y el ciudadano ha cambiado su estatuto y derecho civil por uno comercial, el de consumidor” (Muxi, 2009, p.37). Atractivo especialmente diseñado por los actores del mercado y la publicidad, da una verdadera sensación de “capital del mundo” occidental, allí resulta difícil pensar en minorías, ya que no es posible identificar una etnia mayoritaria sobre la cual contrastar. Múltiples idiomas, hoteles, focos gastronómicos y artísticos, museos, toda una red de servicios avanzados y concentrados posiciona a Nueva York en la cima de la escala jerárquica de las áreas metropolitanas más importantes y poderosas del mundo (Borja J. y Castells M., 2004).

Las construcciones a partir del imaginario personal y/o colectivo de que todo es posible en Nueva York City, orientan el comportamiento ciudadano en respuesta de los incontables estímulos audiovisuales allí concentrados.

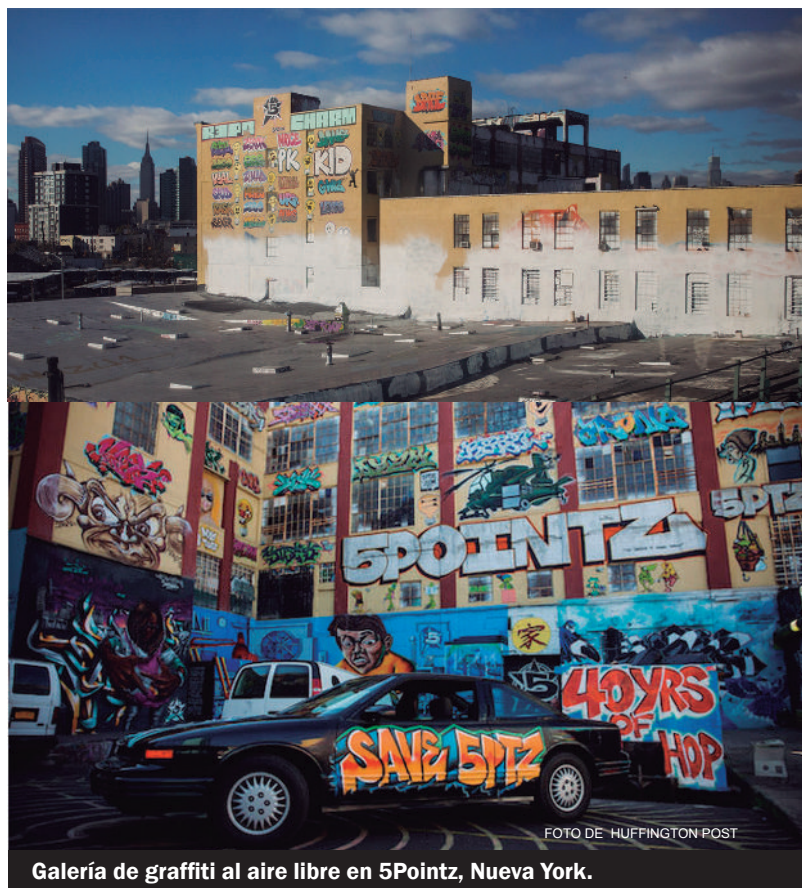
Times Square es el lugar al cual concurrir para esperar el año nuevo, pero también, el escenario elegido para actos de violencia o terrorismo, en la actualidad, se observan enormes bloques de concreto colocados estratégicamente

para evitar que los vehículos suban a las veredas causando atropellos masivos.

Times Square como estandarte de NYC, es el nodo que conecta en forma global a la ciudad multicultural construida por el imaginario ciudadano, el lugar en el que pensamos cuando pensamos en Nueva York, un espacio de cohabitación individualista donde los intereses particulares se muestran como colectivos, aunque pudieran no serlo. Según el marco teórico propuesto por Borja y Castells (2004), son los nodos de la economía global, donde se concentran la dirección, producción y gestión del planeta; “los centros de poder político; el control de los medios de comunicación; la capacidad simbólica de creación y difusión de los mensajes dominantes” (p. 50).

Aún así, las fuertes asimetrías y fragmentaciones dentro de la urbe continúan acentuándose, los migrantes en condiciones vulnerables sostienen el andamiaje de la ciudad que nunca duerme “unos trabajan en el escaparate del futuro y otros se encargan de arreglar el escenario en horarios que no coinciden con los de los primeros” (Muxi, 2009, p. 162).

La Nueva York “excelsior” continúa su crecimiento “más alto aún”, las grúas emergen entre los rascacielos, ahora de acero y vidrio, agrupación de antagonismos, cooperación, conexiones inmediatas y la libertad mediante el orden en el siglo XXI, grandes caudales humanos que fluyen en las calles de Nueva York, que representa la lógica



Galería de graffiti al aire libre en 5Pointz, Nueva York.

dominante del mundo occidental, articulando las fragmentaciones locales en el escenario global.

Bibliografía

Augé, M. (1996). *El Sentido de los Otros*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Benjamin, W. (1983). *El Libro de los Pasajes*. Madrid: AKAL.

Borja, J. y Castells, M. (2004). *Local y Global: La Gestión de las ciudades en la era Informática*. Barcelona: Taurus.

Cacciari, M., Bayrle, T. and Puente, M. (2010). *La Ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.

Fourqués Puigcerver, N. (2014) 5 Piontz. *Una historia que se acaba*. Mito Revista Cultural. Febrero 2018. Disponible en: <<http://revistamito.com/5-pointz-una-historia-que-se-acaba/>> (Consultado el 3 de mayo de 2018).

Historia de Nueva York (2018) [Internet] Disponible en: <<https://www.nuevayork.net/historia>> (Consultado el 25 de mayo de 2018).

Muxi, Z. (2009). *La Arquitectura de la Ciudad Global*. Buenos Aires: Nobuko.

Russi Duarte, P. (1999). *Graffiti, Acciones Urbanas*, Sentido, Semiosis. de Signis. 20, 28.

Sennett, R. (2010). *Carne y piedra*. Madrid: Alianza.

*Gonzalo Daniel Sosa es maestrando de la Maestría en Comunicación e Imagen Institucional que dicta la Fundación Walter Benjamin en convenio con la UCAECE



Times Square, Manhattan

FOTO DE GONZALO DANIEL SOSA

Fundación
Walter Benjamin
Instituto de Comunicación y Cultura Contemporánea

MAESTRÍAS EN COMUNICACIÓN

- COMUNICACIÓN Y CREACIÓN CULTURAL
 - COMUNICACIÓN E IMAGEN INSTITUCIONAL
- Por convenio con la Universidad CAECE

Fundación Walter Benjamin
Instituto de Comunicación y
Cultura Contemporánea

www.walterbenjamin.org.ar
info@walterbenjamin.org.ar
Tel.: (+54 11) 4832-8696
@InstitutoWalterBenjamin

SOCIEDAD

TRABAJO

Mi jefe es una plataforma

Hace unos años estaban de moda los call-centers. Chicas y chicos aprendían el español neutro, recibían todos los cachetazos telefónicos de los usuarios y hasta llegaron a padecer cefaleas graves y sordera. Ahora surgió un nuevo “empleo”. Si tenés bici, si alquilas una rara mochila cuadrada, podés trabajar llevando y trayendo diferentes productos en bici según una demanda organizada desde la web, ¿trabajo esclavo? ¿degradación laboral?



FOTO DE RICARD CUGAT

Un repartidor de una empresa de mensajería a domicilio.

Por Diego Choclin

Iba a comprar helado a un establecimiento con muchas sucursales de precios bastante módicos. Cuando llegué había una cola de media cuadra, bastante peculiar, compuesta no por los vecinos habituales sino por pibes jóvenes, con gorras y mochilas color naranja o verde, bicicletas, atentos al WhatsApp con nuevas demandas. El negocio no parecía tener conocimiento previo del pedido. Así que cada pibe solicitaba los gustos y dimensiones del helado, esperaba, recibía el producto y se lanzaba raudo por la ciclovía para llegar rapidísimo a destino.

Durante la espera, como hacía calor, se notaba el cansancio, la transpiración, la sed. Uno de los pibes comentó que hacía tres horas que tenía una sed bárbara pero que no tenía agua. Otra chica, cercana en la cola, con idéntica actividad, sacó de la enorme mochila multicolor una botellita y le ofreció agua solidariamente. De pronto también una hilera de ciclistas ocupó la calle y se sumaron a la larga espera. Si se los ve en conjunto, parecen una gran publicidad en vivo de cómo obtener cosas sin moverse de la casa. Claro, los que se mueven son estas chicas y estos chicos en una actitud bastante cercana al trabajo esclavo. O al menos a una actividad socialmente poco valorada, invisible y realizada las más de

las veces por extranjeros, especialmente venezolanos y colombianos.

Leyes laborales

Se sabe que hay poco trabajo, se sabe que Argentina y muchos países de Latinoamérica están acosados por la pobreza y la desigualdad. Pero, esta actividad es lo menos parecido a lo que tradicionalmente se denomina “trabajo” para una empresa. No es con relación de dependencia, el trabajador no recibe un salario, ni tiene derecho a aguinaldo o vacaciones. Cobra, a través de la plataforma, un porcentaje mínimo de lo facturado por los objetos que lleva y trae. Y el formato es el del monotributo.

¿Quién los y las defiende?

Si bien se ha creado recientemente la Asociación de Personal de Plataformas (APP, en alusión a las aplicaciones de celular que se usan para brindar el servicio) que intenta organizar a los trabajadores que transportan productos y personas, lo cierto es que este trabajo expresa de modo contundente la flexibilización laboral. “Se están aprovechando de nosotros. Nos prometieron ser nuestros propios jefes, pero nos tratan como esclavos”, sostuvieron en una declaración a periodistas desde el nuevo sindicato. Efectivamente es así. Y encima, al ser monotributistas centralizan toda la responsabilidad en ellos mismos. La Plataforma no se hace cargo de casi nada.

¿Quién paga los platos rotos?

Muy especialmente los que están en los extremos etéreos del sistema: niños y jóvenes por un lado, viejos por otro. En el medio, hay cada vez menos trabajadores asalariados y más desocupación. Por esta vía, cada tanto, aparecen nuevas fuentes laborales. Cuanto más se extienden las modalidades neoliberales y neocoloniales, peor forma de subsistencia acosa a

vastos sectores de población. Los jóvenes son especialmente vulnerables en este sentido: poseen brazos fuertes, les gusta la gimnasia, aman el ciclismo y sueñan con una vida mejor. Conscientes de estas capacidades, varias plataformas los utilizan y encima sostienen que “nadie obliga a nadie”, que son los mismos chicos los

que quieren hacer eso. Y les venden humo. Se aprovechan, los explotan. Mientras tanto, transeúntes distraídos miran cada tanto el andar cansado de muchos ciclistas que llevan y traen, llevan y traen, Esto se llama arruinar el presente e hipotecar el futuro.



FOTO DE BANCO DE IMÁGENES

Fundación
Walter Benjamin
Instituto de Comunicación y Cultura Contemporánea

ESPECIALIZACIÓN DE NIVEL SUPERIOR

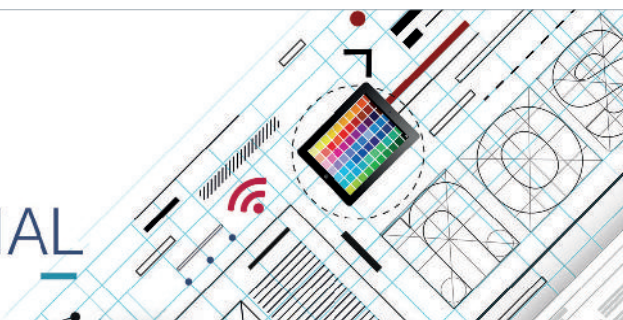
**CURADURÍA
Y COMUNICACIÓN
DEL ARTE**



Informes: Instituto Walter Benjamin A-1451 - www.walterbenjamin.org.ar - info@walterbenjamin.org.ar

Fundación
Walter Benjamin
Instituto de Comunicación y Cultura Contemporánea

ESPECIALIZACIÓN
**COMUNICACIÓN
DISEÑO EDITORIAL**



Informes: Instituto Walter Benjamin A-1451 - www.walterbenjamin.org.ar - info@walterbenjamin.org.ar

FEMINISMO

DEBATES

Mujeres patriarcales ¿A qué le tienen miedo?



Por Rosa Entel¹

Hace algunos días, escuchaba en la calle un comentario al pasar, de parte de una mujer mayor que decía, con respecto a los avances del movimiento feminista: “lo que van a lograr ésas es que ningún hombre se les acerque”....

Me quedé con mi indignación atragantada, para luego pensar: si no se nos acerca ningún hombre, debido a nuestras luchas, es porque ellos son “militantes” del patriarcado, a quienes las mujeres que dicen sus verdades ancestrales les molestan, los perturban. Entonces esos hombres no podrán reconocernos como personas con derechos, con autonomía de decisiones, ni capaces de construir parejas “pares”. Pero vuelvo a mi preocupación por estas “mujeres patriarcales”. ¿Cuál es el miedo? Y acá se me atraviesa la idea de la obediencia que nos han inculcado, a ese “orden” instituido, a lo que no se atreven ni siquiera a pensar: obediencia a la heterosexualidad obligatoria, a ser antes que nada señoras de, hijas de, madres de, eternas cuidadoras. Esos mandatos inciden aun pesadamente en muchas subjetividades, incrementadas desde varias corporaciones: religiosas, judiciales, publicitarias y en el imaginario de buena parte de la sociedad. Hipotetizo que en ellas hay un profundo miedo al cambio, y esa idea de que “ningún hombre se les acercará”, encubriría el miedo a la soledad, a desobedecer el mandato social de ser esposa, madre, de conformar una familia “como dios manda”...y ser así una mujer como se espera que toda mujer debe ser.

Liliana Mizrahi hace una más que interesante dialéctica entre la mujer ancestral (que sería la “patriarcal”) y la que denomina “transgresora”: “La mujer ancestral está detenida en el tiempo. Su identidad ha quedado cristalizada. Está condenada antes de nacer. No necesita forjar su ser, sino ratificarlo. Intenta desarrollarse en un molde gestado previamente. La mujer transgresora es el resultado de la ancestral en crisis. Se ha arrancado la mordaza y denuncia lo que la ancestral no se atreve a decir.”.... Ahora bien: ¿qué se necesitaría para ese

“arrancarse la mordaza?” Pienso que pasar por un duelo, una pérdida entre la solidez de lo mamado, repetido, tomado como lo verdadero en la vida, que por supuesto conlleva ese profundo “malestar de las mujeres”, para transformarlo creativamente en conciencia crítica, conciencia del tiempo inexorable que transcurre.... Y desde el pensamiento crítico pasar así a su transformación en personas, mujeres que asumen su condición de tales para poder dirigir la propia vida. Otra asociación que me surge es el concepto de persona. Carl Rogers (El proceso de convertirse en persona, 2003) narra el proceso por el cual, las personas van despojándose de mandatos y máscaras impuestas con los que encubren sus sí mismos. Y en este trabajo compartido bucean en sus verdaderas convicciones, cuando gran parte de sus vidas se orientaron por lo que se “debería ser”. Rogers habla de las “máscaras”, falsas fachadas o roles con que se ha encarado la vida. El acceso al conocimiento, vedado a las mujeres desde siempre, e históricamente y con grandes luchas progresivamente logrado (aunque obligatoriamente debamos reconocer las dificultades aun de grandes sectores sociales al respecto....) implica una ventana al mundo, y se nota en esas pibas y no tanto, con sus “cabezas abiertas”, ávidas por deconstruir los mitos.

“El acceso al conocimiento, vedado a las mujeres desde siempre, e históricamente y con grandes luchas progresivamente logrado implica una ventana al mundo, y se nota en esas pibas y no tanto, con sus “cabezas abiertas”, ávidas por deconstruir los mitos.”

Hace años escribí un trabajo que denominé “Mujeres golpeadas: de subordinadas a personas” Describía desde el desgarramiento que me producían los testimonios: mujeres

con baja autoestima, que llegaban al grupo con su preocupación por su marido...y con las cuales emprendíamos el duro trabajo de reencuentro consigo mismas... Así como también escuchaba los comentarios de otras que desde su adhesión al patriarcado, emitían y (aun hoy lo hacen) sus críticas a las mujeres en situación de victimización.

Hoy orgullosamente nos decimos “sororas”, o sea que adherimos a la idea de ser aun más que solidarias, desarmando los mitos de nuestras dificultades por ejemplo para trabajar juntas, nuestras presuntas rivalidades, los calificativos de “las mujeres son todas unas histéricas” y tantos otros mitos.

El neologismo “sororidad”, denota cómo el lenguaje va trasuntando los avances y retrocesos en los imaginarios sociales.... La antropóloga feminista Marcela Lagarde nos introduce en la idea de alianza entre las mujeres, que implica despojarnos de esa pesada herencia patriarcal, esas matrices que marcaron y aun hoy persisten: habla así del concepto hoy fundante de sororidad: “amistad entre mujeres diferentes y pares, cómplices que se proponen trabajar, crear y convencer, que se encuentran y reconocen en el feminismo, para vivir la vida con un sentido profundamente libertario”... La sororidad comprende la amistad entre quienes han sido creadas en el mundo patriarcal como enemigas, es decir las mujeres. La sororidad está basada en una relación de amistad, pues en las amigas las mujeres encontramos a una mujer de la cual aprendemos y a la que también podemos enseñar, es decir, a una persona a quien se acompaña y con quien se construye. Habla también de que en esta relación, unas son el espejo de las otras, lo que permite a las mujeres reconocerse “a través de la mirada y la escucha, de la crítica y el afecto, de la creación, de la experiencia” de otras mujeres. Por ello, en la sororidad se encuentra la posibilidad de eliminar la idea de enemistad histórica entre mujeres: “En la vida cotidiana, socialmente, construir y unirte a las redes de sororidad implica compartir el análisis de los problemas, la información, y dar apoyo emocional y psicológico desde la racionalidad empática”.

Sostiene Lagarde “Comprender la sororidad es liberarse de la mezquindad aprendida, y de la estupidez aprendida (de las violencias comprendidas y/o toleradas) y ubicarse en un nivel humano, de persona con una mente inteligente donde nacen las emociones unidas a lo que se comprende (inteligencia empática)...” El feminismo propone que este concepto vaya más allá de la solidaridad. La sororidad implica la modificación de las relaciones entre mujeres. Se traduce en hermandad, confianza, fidelidad, apoyo y reconocimiento entre mujeres para construir un mundo diferente.

“Comprender la sororidad es liberarse de la mezquindad aprendida, y de la estupidez aprendida y ubicarse en un nivel humano, de persona con una mente inteligente donde nacen las emociones”

Y...vuelvo a mi pregunta inicial: ¿A qué le tienen miedo las “mujeres patriarcales”? No hay únicas respuestas,

sino aproximaciones. Sería bueno admitir la enorme complejidad del tema abordado. Me detengo entonces en algunas ideas: la de que sororidad que implica la alianza entre nosotras, y el concepto de amistad. Implica la modificación de las relaciones entre las mujeres, y el reconocimiento de que todas hemos vivido - y aun hoy experimentamos - la discriminación. Así como también implicaría la actitud empática hacia nuestras “...hermanas patriarcales”..... Entonces pienso con regocijo en el avasallante avance de la “marea verde, esas pibas y no tanto, absolutamente consustanciadas con su condición de mujeres gozando de su libertad de pensamiento. Ellas realimentan nuestras energías para abrirnos a la comprensión de las que aun no se reconocen en sus derechos, levantando los muros que nos separan...

Notas

1. Rosa Entel: Feminista, Licenciada en Trabajo Social, especialista en violencia de género.

El texto completo se encuentra en www.rosaentel.com.



Viviana Klachko - Mujer Despegando



ALQUILER DE AULAS BARRIO DE PALERMO SOHO

Alquilamos aulas por hora o día

Aula 1. Capacidad para 30 personas cómodas, wi fi, medios audiovisuales. **36.6 m²**

Aula 2. Capacidad para 20 personas cómodas, wi fi, medios audiovisuales, excelente entorno. **29 m²**

Espacios para clases, muestras de arte y presentaciones.

Horarios disponibles. lunes a viernes de 10 a 16hs
y sábados de 14 a 21hs.

Para +info espaciobabel1@gmail.com



TESTIMONIOS

TESTIMONIOS

Vida cotidiana: Todo con máquinas

Como una vorágine, las tecnologías han cambiado nuestras vidas. Ir a un banco consiste hoy en enfrentarse con una máquina, saber claves, automatizar la cultura digital, ¿por qué?

La actividad bancaria ha sido en los últimos años una de las más florecientes. Si se analiza fríamente y por cantidad de usuarios, los locales bancarios están más llenos que las tiendas. Y, a su vez, dicha actividad se replica en la web a través de diferentes operaciones sólo realizables por esa vía. Un circuito de transferencias, pagos, verificaciones de deudas, avisos de vencimiento etc pasa por la intranet, o bien se “resuelve” en las maquinitas que el banco ubica en su ingreso. Con una mirada honesta, es difícil encontrar usuarios que no hayan tenido alguna vez algún problema con esas máquinas. Ni siquiera quienes se proclaman ultramodernos y capaces de manejarlas con celeridad pueden decir que nunca tuvieron alguna dificultad. Que el cajero se haya quedado sin dinero, que no les devuelva la tarjeta, que algunas operaciones estén bloqueadas. Pocas veces se piensa en cuánta capacidad humana disponible está siendo reemplazada por esos cuasi-robots. Los bancos tienen menos personal y, lo que en una época era común, es decir, la atención personalizada, hoy pertenece a servicios de elite que tienen algunos bancos bajo diferentes denominaciones: “select”, “gold”, etc.

Quiero consultar a una persona

¿Es necesario que todo pase por los sistemas computarizados? Probablemente en la actualidad, sí. Pero ello no implica que toda la actividad consista en estar frente a una máquina y hasta dialogar con ella. No es algo de des-



Ilustración de Gela Mederos

tino que se pierdan puestos de trabajo por la presencia de las tecnologías, ello sucede no por las máquinas sino por las modalidades que está asumiendo el gran capital: más ganancias con menos inversión.

Sin embargo, tal actitud constituye un gran riesgo para ese mismo capital: en Argentina, cuando fue la crisis del 2001, y los ciudadanos no podían sacar sus ahorros de los bancos no sólo enfurecidos gritaban a los empleados, también – como aquellos rebeldes del siglo XIX- rompían las máquinas.

Nadie piensa hoy ya en eso, y las tecnologías asumen actualmente un protagonismo inusual en nuestras vidas – nos conectamos, compramos, vendemos, leemos, opinamos. Sin embargo, cuando una práctica se extiende y elimina otras, podemos preguntarnos dónde está lo que no está? Porque nunca desaparecen por completo sino que se desplazan ¿Dónde se fueron el diálogo directo, la actividad personalizada, la interacción necesaria para la especie humana? Están, pero en otros ámbitos.

Fundación
Walter Benjamin
Instituto de Comunicación y Cultura Contemporánea

CARRERAS EN COMUNICACIÓN

COMUNICACIÓN SOCIAL Y CULTURAL
COMUNICACIÓN E IMAGEN



Informes: Instituto Walter Benjamin A-1451 - www.walterbenjamin.org.ar - info@walterbenjamin.org.ar

¿QUÉ ESTUDIAR?

ESTUDIAR

Diseño Editorial

Desde el Instituto Walter Benjamin encaramos un nuevo desafío: la Especialización Técnica de Nivel Superior en Comunicación y Diseño Editorial, de un año de duración para convertirse en expertxs en idear, diseñar, concretar y poner exitosamente en el espacio público libros, colecciones, revistas de diferente tipo, ebooks, y muchos otros productos que requieren la compleja tarea de edición

Durante cientos de años la elaboración de un libro o de una configuración que incluyera texto era una tarea de culto, casi misteriosa, en monasterios de clausura donde monjes durante años y años “dibujaban” libros. En efecto, el libro era un objeto único, con capitulares hechas con enorme cuidado y delicadeza. El mismo texto se interrumpía con dibujos y grabados, se alineaba a veces en columnas, y, por cierto, debía prevalecer la belleza. La imprenta, sin duda, logró mejorar la actividad de editar y llevó las publicaciones a más gente. Esto redundó en la necesidad de que haya más alfabetizados para que pudieran acceder a la lectura y disfrutar de los libros. Una historia de publicaciones, colecciones, enciclopedias se desarrolló a tal punto que todas esas publicaciones operaban como una especie de memoria externa que habitaba las bibliotecas públicas y privadas.

Pero también el libro se convirtió en un objeto estético, disfrutable, amable. Hubo entonces diseñadores, arquitectos de ese objeto, ilustradores/as de sus tapas, productores y distribuidores de papel, locales de venta, las librerías, expertos en tipografía para la comodidad de los lectores, imprentas con eximios trabajadores, tintas, tipos, máquinas. El libro, como otros productos estuvo sometido al cambio tecnológico. Saber esta historia inspira, ayuda a las nuevas ideaciones. Quien se ocupa de editar, así sea la fancine del alma o la revista comercial, debe conocer que hay muchísimos modelos que pueden operar como fuente de inspiración ya sea para imitarlos o rebelarse.

Cuando llegaron los medios

De pronto a lo largo de todo el siglo XX proliferaron una cantidad enorme de publicaciones periodísticas, ensayísticas, académicas. Se desarrollaron los suplementos de los diarios y las



revistas especializadas en salud, espectáculo, política, actualidad, habitat, turismo, ciencia, jóvenes... miles de modalidades. Cientos de diseños, Al mismo tiempo se extendía el mundo de la imagen. ¿Cómo combinar imágenes y palabras para que ni una ni la otra se sintieran acosadas por la invasión vecina? Y especialmente, ¿cómo hacer para que la configuración total resultara atractiva para los lectores? De ahí que los estudios de Edición se hayan tornado en una necesidad.

El Plan de estudios

El plan que presentamos en el Instituto Walter Benjamin intenta conjugar los saberes prácticos profesionales, históricos del mundo editorial y crítico-creativos en torno a la tarea de editar.

Como iniciación a la Especialización se da un seminario intensivo que tiene como centro a la palabra como modo de emancipación. Aprender a hablar,

hacer lucir la escritura, la palabra en el libro, la palabra en las redes, la palabra propia. Muy interesante.

La Especialización se desarrolla con alta valoración de la creatividad, y como un modo peculiar de entender los estudios de posgrado. Eso sí, los títulos son oficiales.

Las asignaturas se dividen en seminarios y talleres bimestrales. Son:

ASIGNATURAS

En el primer semestre:

Introducción al Conocimiento del Diseño, Géneros y Estilos

Artes del Diseño de la Información I

Genealogía de las Industrias Editoriales

Narrativa Literaria

Tipografía y Morfología

En el segundo semestre

Comunicación, Diseño y Sociedad

Narrativa Periodística

Artes del Diseño de la Información II (Aplicaciones para Diseño)

Infografía

Práctica Profesional

Informes e Inscripción:

Instituto Walter Benjamin A-1451

info@walterbenjamin.org.ar

Gorriti 4482 - Buenos Aires

Tel. (+5411) 4832-8696

www.walterbenjamin.org.ar

 @InstitutoWalterBenjamin



Publicación periódica del Instituto Walter Benjamin y Aidos Editores.

Dirección periodística: Alicia Entel

Diseño, arte y diagramación: Diego Choclin

Colaboraron en este número: Gonzalo Daniel Sosa, Alicia Entel, Rosa Entel, Mabel Geler, entre otros.

Los asesores y autores que figuran en las notas colaboran

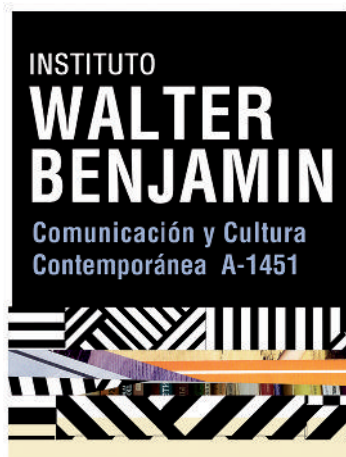
ad honorem. Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

Impresa en Zocan

ISSN EN TRÁMITE

eldemoniourbano@gmail.com

VERANO 2019



ABIERTA LA INSCRIPCIÓN

MAESTRÍAS

COMUNICACIÓN E IMAGEN INSTITUCIONAL

Por convenio con la Universidad CAECE
Res. 1668/99, Ministerio de Educación de la Nación. - Res. CONEAU 705/10.

COMUNICACIÓN Y CREACIÓN CULTURAL

Por convenio con la Universidad CAECE
Res. 751/02, Ministerio de Educación de la Nación. - Res. CONEAU RESFC-227-APN.

ESPECIALIZACIONES

INFANCIAS, MEDIOS, CULTURAS

Plan aprobado por Resolución Ministerial. N° 2015/66/SSGCEP

CURADURÍA Y COMUNICACIÓN DEL ARTE

Plan aprobado por Resolución Ministerial. N° 120/SSGCEP/14

COMUNICACIÓN Y DISEÑO EDITORIAL

Plan aprobado por Resolución Ministerial RESOL-2018-414-SSPL/INED

CARRERAS

COMUNICACIÓN SOCIAL Y CULTURAL

Periodismo I Patrimonio I Gestión Cultural
Plan aprobado por Resolución Ministerial. No 178/MEGC/12

COMUNICACIÓN E IMAGEN

Fotografía I Video I Arte digital I Animación I Periodismo
Plan aprobado por Resolución Ministerial. No 4727/07

DIPLOMATURA

ESCRITURA CREATIVA

TALLER DE TESIS

Instituto Walter Benjamin de Comunicación
y Cultura Contemporánea A-1451

Tel.: (+54 11) 4832-8696

info@walterbenjamin.org.ar

www.walterbenjamin.org.ar

@InstitutoWalterBenjamin



La ciencia salva

No hay países independientes sin desarrollo científico, lo que se apuesta en ese ámbito siempre reditúa para el conjunto de la población

Mientras cerrábamos esta edición, un grupo de tenaces colegas científicas y científicos abrazaban el ex Ministerio de Ciencia y Tecnología en la ciudad de Buenos Aires, hoy reducido a Secretaría. Lo abrazaban para reivindicar la necesidad de contar con el presupuesto necesario. Según lo aprobado por el Parlamento la investigación científica de ese ámbito tendrá un 30 por ciento menos de dinero en el 2019. No es mera casualidad o equivocación el hecho de disminuir tal presupuesto, como tampoco lo es la decisión de desindustrializar el país. Tampoco esto se hace por primera vez. Existe un claro proyecto de que Argentina sea sólo el lugar de saqueo de materias primas que se elaboren en otros lugares donde sí se preserva la mano de obra.

Sacar de la tierra, las montañas y los mares lo máximo posible, mientras la población nativa no recibe ningún beneficio. Entonces se afianza la dependencia: se traen los medicamentos de afuera, se compra lo ya elaborado, se pierde siempre. El país no crece y sólo unos pocos pobladores se benefician porque pueden comprar lo "importado" porque cuentan con divisas, porque apuestan al mundo de las finanzas, etc. El resto la pasa mal.

Sin embargo, hay aquí y en el mundo otros proyectos. Sin abandonar las riquezas naturales que deben ser nuestras y no objeto de saqueo, la apuesta al desarrollo científico, tecnológico e industrial independiente proporciona la posibilidad de incluir laboralmente a masas de población. Y no sólo eso, da la posibilidad de bienestar. Y del logro de mayor equilibrio en la distribución de la riqueza. Así de simple.

Que los colegas abracen los lugares de investigación científica debería ser aplaudido por toda la población, porque los resultados son sin duda para beneficio general. Que los poderosos no nos engañen más.

A.E.